

# Cap. 98 Zombi de clase S de Apocalipsis 98



---

Traducido y **Recopilado** Por el **Joven** Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

## Capítulo 98

“¿Cómo... cómo estás aquí?”

Le pregunté a Ki Yoo-sung, estupefacto.

El talismán que te di me lo dijo. Decía que necesitabas ayuda, así que ¿cómo no iba a venir?

¿Talismán? Miré el anillo en mi meñique y fruncí el ceño.

"Un dispositivo de rastreo."

Sentí una risa hueca subiendo por mi garganta. Creí que estaba perfectamente oculto, pero llevaba dos rastreadores encima todo el tiempo.

Lo siento, tardé más de lo esperado. Está bastante lejos.

Se estaba disculpando por algo equivocado. Su actitud indiferente me hizo reír.

Pensándolo bien, esta era una oportunidad para averiguar la ubicación de la base de Ouroboros. Sería una tontería no aprovecharla.

'Es un poco demasiado que no me lo haya dicho...'

Pero no pude enojarme al ver su rostro sonriente, preguntándome si había esperado mucho. Parecía un niño que había organizado una fiesta sorpresa y esperaba elogios.

“Espera, no te acerques más.”

Pero lo detuve, forzando una expresión seria. La última pieza de mi plan había encajado con la llegada de Ki Yoo-sung. No podía acercarse más.

¿Qué? ¿Estás enfadado?

Ki Yoo-sung parecía genuinamente sorprendido. Quise reírme de su expresión, pero mantuve una expresión neutral y negué con la cabeza.

“¿Entonces por qué?”

Mi reacción lo confundió aún más. No respondí y me quedé mirándolo.

¿Por qué fue precisamente Ki Yoo-sung quien apareció en ese momento? Sentí una punzada de arrepentimiento, y al mismo tiempo, un destello de... algo más.



Los demás miembros del gremio llegarán pronto. Es más seguro luchar juntos. ¿No quieres eso?

Negué con la cabeza de nuevo. Quería ver sus caras. Yeonhee, que siempre se preocupó por mí; Nari, cuya energía alegre siempre me levantaba el ánimo; Kim Sunghyun, en cuya amabilidad siempre podía confiar; e incluso Yoon Jinwoo, que siempre estaba quejándose.

“Es una pena no poder verlos”.

Murmuré suavemente.

¿De qué estás hablando? Ya llegarán pronto.

El rostro de Ki Yoo-sung se endureció ante mis palabras. Parecía haber sentido algo.

Siempre era perspicaz. Quería hablar más con él, pero no podía arriesgarme a revelar mi plan. Extendí la mano hacia atrás y la puse en el pomo de la puerta.

"¿Qué estás haciendo?"

Hacía muchas preguntas, algo que no era habitual en él. Ki Yoo-sung me miró fijamente, con el rostro endurecido, aunque no podía saber qué había dentro de la habitación.

“Sea lo que sea, no creo que debas hacerlo”.

“Ki Yoo-sung, retrocede.”

"¿Qué?"

Él me miró con sospecha.

Date prisa. Es importante.

Repetí con firmeza. Él no sabía lo que yo sabía. Esta era mi única oportunidad de aprovecharlo.

Como era de esperar, dudó, pero se detuvo en seco. Ki Yoo-sung era una persona racional. No actuaría imprudentemente cuando su aliado le dijera que se retirara sin dar explicaciones.

“Gracias por escuchar.”



Giré el pomo de la puerta.

“¡Gruñido!”

Los gritos de los zombis atrapados estallaron. El rostro de Ki Yoo-sung se contorsionó de horror antes de que yo apartara la mirada.

“¡Seong Eunha!”

Me llamó desesperadamente. Abrí la puerta sin mirar atrás.

Una oleada de zombis, apiñados en la habitación, salió disparados, y uno de ellos me clavó los dientes en el hombro. Esto también formaba parte de mi plan.

¿Qué pasa si no puedo sobrevivir?

El pensamiento que cruzó por mi mente fue que si iba a morir de todos modos, bien podría intentar recuperar la muestra original del virus.

Pero descarté la idea rápidamente. Incluso si conseguía contraer el virus, no habría nadie que lo trajera al Gremio Daehan.

Y entonces apareció Ki Yoo-sung. ¿Cómo describiría esa sensación?

Pensé que solo necesitaba a alguien que trajera el virus de vuelta, pero al verlo, una chispa de esperanza se encendió en mí. Quizás podríamos escapar juntos.

Quizás podríamos escapar luchando, recuperar el virus y regresar al Gremio Daehan. Era una idea natural. Ki Yoo-sung siempre hacía que lo imposible pareciera posible.

Pero no tardé mucho en darme cuenta de que era una esperanza inútil.

Seon Jooha le había mostrado esta habitación a Junyoung ayer. Para entonces, la trampa debía estar preparada.

¿Cuántos zombis se habían creado dentro durante las últimas 24 horas? No sabía la cifra exacta, pero de una cosa estaba seguro.

Quien abriera esta puerta seguramente sería mordido.

Entonces me tocó a mí. Con un nivel de infección del 95%, no podía arriesgarme con el futuro.



No fui lo suficientemente desinteresado como para sacrificarme por los demás, pero podía usar el 5% restante de mi vida para Ki Yoo-sung y los miembros del Gremio Daehan. Valieron la pena.

Los zombis, apiñados, se abalanzaron sobre mí. Un dolor insoportable me recorrió los brazos, las piernas y la cintura al desgarrarme la carne. Apreté los dientes y me obligué a seguir adelante, soportando el dolor insoportable.

Unos cuantos zombis escaparon de la habitación, pero los ignoré. Confié en que Ki Yoo-sung podría con ellos. Me concentré en seguir adelante.

Me abrí paso entre los zombis que me bloqueaban la vista y vi una vitrina con viales. A pesar de su frágil aspecto, la vitrina, hecha de un material especial, permaneció firme sobre la mesa en medio del caos. Fue un alivio.

Agarré el estuche. El corazón me dio un vuelco.

Reconocí la sensación. El virus, al haber alcanzado su límite, comenzaba a causar estragos.

'Aún no.'

Estaba preparado para convertirme en zombi. Solo necesitaba un poco más de tiempo, justo el suficiente para sacar el frasco.

Me aferré a mi desvanecida consciencia, sujetando con fuerza el maletín, y caminé a trompicones hacia la puerta. ¿Alguna vez cada paso se había sentido tan pesado?

Miré hacia arriba y vi a Ki Yoo-sung. Se acercaba a mí, con dagas en ambas manos, abatiendo a los zombis que le bloqueaban el paso.

“¡Seong Eunha!”

Fue un alivio. Pude entregárselo antes de perder todas mis fuerzas.

Le lancé el maletín. Pero ni siquiera lo miró, con la mirada fija en mí. Era tan importante...

Ki Yoo-sung abatió a otro zombi que se interponía entre nosotros. Finalmente me alcanzó, me rodeó con el brazo y me sacó de la habitación, cerrando la puerta y atrapando a los zombis restantes dentro.

La ensordecedora cacofonía de gritos zombis finalmente se calmó. Se encargó de los pocos zombis que habían escapado y luego me apoyó suavemente contra la pared.



“Seong Eunha, despierta.”

Dejó caer sus dagas al suelo y volvió a llamarme. Resonaron contra el suelo.

¿Me mataría una vez que me convirtiera en zombi? Pensé mientras miraba las dagas caídas.

Se me hizo un nudo en la garganta, como si intentara contener las lágrimas. Sabía lo cruel que sería para él.

'Lo lamento.'

Quise disculparme. Abrí la boca, pero no salió ningún sonido.

Ki Yoo-sung también permaneció en silencio. Me miró fijamente, con el rostro contorsionado en un esfuerzo silencioso por hablar.

Así se sentía ver a alguien a quien querías desesperado.

'Lo lamento.'

Intenté hablar de nuevo, pero mis disculpas no llegaron a sus oídos.

